

Messenger

Publicación trimestral de la Conferencia Católica de Missouri

MISSOURI
CATHOLIC
CONFERENCE 

Noviembre 2021

Nuestra Casa Común

Como católicos, estamos llamados a cuidar la creación de Dios. Para ello, primero debemos apreciar la belleza natural de nuestro mundo, y luego reconocer que esta belleza es vulnerable a los cambios climáticos. ¿Qué está en juego para nuestro medio ambiente y nuestro mundo mientras los líderes mundiales se reúnen para discutir los esfuerzos para reducir significativamente las emisiones de dióxido de carbono para alcanzar los objetivos establecidos en 2015 en París?

La Cumbre del Clima de Glasgow (COP26): ¿Qué está en juego y qué se ha conseguido?

Los líderes mundiales se reunieron recientemente en Glasgow, Escocia, para abordar el cambio climático y reevaluar el acuerdo climático alcanzado en 2015 en París, que dio lugar al ya conocido “Acuerdo de París”. En el “acuerdo” de 2015, 196 naciones del mundo acordaron por primera vez trabajar juntas para reducir las emisiones de CO2 con el fin de limitar el aumento de la temperatura global por debajo de los 2 grados centígrados con respecto a los niveles preindustriales, y se propusieron limitar el aumento a 1,5 grados centígrados antes de finales de siglo. Cada país también acordó presentar planes nacionales que establecieran cómo van a trabajar para reducir sus emisiones, planes conocidos como “contribuciones nacionalmente determinadas” (CND). Los países prometieron volver cada cinco años con planes actualizados que reflejaran sus mayores ambiciones de reducción de emisiones. La de Glasgow fue la primera reunión celebrada desde que se alcanzó el acuerdo de París; se reprogramó una reunión de 2020 debido a la pandemia de COVID. Glasgow fue la 26ª “conferencia de las partes” y llevó el nombre de COP26.

Los científicos del clima llevan décadas advirtiendo que la Tierra se está calentando debido a la emisión y acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera, creados principalmente por la quema de combustibles fósiles. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas ha publicado este otoño su 6º informe de evaluación, en el que afirma que “es inequívoco que la influencia humana ha calentado la atmósfera, el océano y la tierra” y que “el ritmo de calentamiento no tiene precedentes al menos en los últimos 2000 años.” El informe del IPCC afirmaba que “el calentamiento global de 1,5 grados centígrados y 2 grados centígrados [por encima de los niveles preindustriales] se superará durante el siglo XXI a menos que se produzcan profundas reducciones de las emisiones de CO2 y otros gases de efecto invernadero en las próximas décadas.”

Los organizadores de la COP 26 declararon, antes de la reunión de Glasgow, que la conferencia de este año “tiene que ser decisiva” y que los países “tienen que unir sus fuerzas urgentemente” para abordar esta cuestión. Propusieron cuatro objetivos para la conferencia de este año: asegurar las emisiones netas globales para mediados de siglo y mantener 1,5 grados centígrados a su alcance; adaptarse para proteger las comunidades y los hábitats naturales; movilizar la financiación; y trabajar juntos para obtener resultados reales.



El profesor Benjamin de Foy, catedrático de Ciencias Atmosféricas y de la Cátedra Banpu de Sostenibilidad del Departamento de Ciencias de la Tierra y la Atmósfera de la Universidad de Saint Louis, habla de la Cumbre del Clima de Glasgow de 2021: ¿Qué está en juego?

Suscríbete a MCC from the Capitol a través de tu aplicación de escucha favorita hoy mismo y no te pierdas nunca un episodio

↓ *Escanea aquí para escuchar*



Continuación de la página 1...

Asegurar las emisiones netas globales para mediados de siglo y mantener 1,5 grados centígrados al alcance

Los planes de reducción de emisiones presentados por los países tras el Acuerdo de París no fueron lo suficientemente agresivos para alcanzar el objetivo de limitar las emisiones a 1,5 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales. De hecho, los planes originales presentados provocarían un aumento de la temperatura global muy por encima de los 3 grados a finales de siglo. Los científicos del clima han advertido que las emisiones deben reducirse a la mitad en la próxima década, y que el mundo debe alcanzar las emisiones netas cero a mediados de siglo para lograr el objetivo de 1,5 Celsius.

Según los organizadores del evento, para alcanzar este objetivo es especialmente importante eliminar rápidamente las centrales eléctricas de carbón y comprometerse a no abrir ni financiar otras nuevas. Además, la protección de los bosques (que actúan como esponjas de carbono) y el cambio a coches, furgonetas y camiones de cero emisiones son fundamentales para alcanzar este objetivo. En los últimos meses, los países del G7 que representan aproximadamente la mitad de la economía mundial (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido) han presentado cada uno de ellos nuevos objetivos CND para 2030 que los sitúan en la senda de las emisiones netas cero para 2050, lo cual es una noticia alentadora. Sin embargo, es necesario alcanzar estos objetivos para que los planes sean eficaces en la reducción de las emisiones. Además, incluso si los países del G7 cumplen sus compromisos, sus reducciones de emisiones sólo representarían una fracción de las reducciones necesarias.

Adaptación para proteger las comunidades y los hábitats naturales

Los efectos del cambio climático están afectando a la gente ahora. Los sistemas de tormentas más intensos, las olas de calor, los incendios forestales y las inundaciones están teniendo un impacto devastador en la población de todo el mundo, incluso en EE.UU. Los que tienen menos recursos para responder sufren el mayor impacto de estos eventos porque no tienen los medios para responder y recuperarse. Los cambios necesarios incluyen la restauración de amortiguadores y hábitats naturales y la inversión en estrategias de mitigación para ayudar a disminuir el impacto del cambio climático. Los organizadores de la COP26 pidieron a las naciones que comunicaran las mejores prácticas y estrategias para ayudar a cada nación a adaptarse y responder a estos acontecimientos.

Movilizar la financiación

Al llegar a la cumbre de Glasgow, los organizadores de la COP26 desafiaron a los líderes del mundo a reconocer que, para alcanzar los objetivos de reducción de emisiones, la economía mundial tiene que cambiar. Este cambio requerirá que las empresas, los bancos, las firmas financieras y las naciones cambien sus inversiones de los combustibles fósiles a las alternativas de energía limpia, y que proporcionen financiación a las naciones en desarrollo para ayudarles a capear estos cambios y adoptar la tecnología necesaria para efectuar el cambio. “Cada decisión financiera debe tener en cuenta el cambio climático”, proclamaron los organizadores de la COP26 antes del evento, porque el apoyo financiero a estos cambios va a ser esencial si se quieren alcanzar los objetivos del acuerdo de París.

Trabajar juntos para cumplir

Otro de los objetivos de los organizadores de la COP26 era lograr nuevos acuerdos que impulsaran la ambición de los líderes del mundo de mantener 1,5 grados centígrados. Pero los gobiernos no pueden hacer este trabajo solos; las empresas y la sociedad civil deben colaborar con los organismos gubernamentales para transformar el modo en que suministramos energía a nuestras empresas y hogares, cultivamos nuestros alimentos, desarrollamos infraestructuras y nos trasladamos nosotros mismos y nuestros bienes de un lugar a otro. Es un gran reto, pero también es una oportunidad para invertir en nuestro futuro y en el de nuestros hijos.

¿Qué se ha conseguido?

La COP26 terminó con el acuerdo de 200 naciones sobre un nuevo “pacto”

climático que, a primera vista, mantiene el 1,5 grados centígrados vivo y finaliza los elementos del acuerdo de París. Sin embargo, muchos delegados están decepcionados por el hecho de que el pacto no haya llegado tan lejos como los organizadores habían previsto. El pacto incluye acuerdos para reducir el uso de combustibles fósiles, aumentar los compromisos financieros que las naciones ricas ofrecen a las naciones en desarrollo para ayudarlas a adaptarse, y finaliza las normas para establecer mercados de carbono y programas de compensación. El pacto también incluye compromisos para detener la deforestación y para que cada país presente compromisos renovados de reducción de emisiones (CND) para 2022 en lugar de 2025. En los últimos minutos de las negociaciones, India insistió en que el lenguaje de un proyecto de pacto que pedía la eliminación progresiva de las subvenciones al carbón y a los combustibles fósiles se cambiara por el de “eliminación progresiva del carbón”, lo que suscitó las objeciones de muchos de los delegados presentes. Sin embargo, se aceptó el cambio de lenguaje, para conseguir la firma del pacto y terminar la conferencia con una nota positiva. El presidente en funciones de la COP26, Alok Sharma, declaró en la clausura del evento que “hemos mantenido vivo el 1,5 Celsius. Pero su pulso es débil y sólo sobrevivirá si cumplimos nuestras promesas y traducimos los compromisos en acciones rápidas.” Dado que ya hemos alcanzado 1,1 grados Celsius (2 grados Fahrenheit) de calentamiento por encima de los niveles preindustriales, queda por ver si estos compromisos se cumplirán a tiempo para evitar un calentamiento superior a 1,5 grados.

El Papa Francisco, el Patriarca Bartolomé y el Arzobispo Welby emiten “Un mensaje conjunto para la protección de la creación”

En previsión de la COP26, el Papa Francisco emitió una declaración conjunta junto con el Patriarca Ecuménico Bartolomé, el Arzobispo de Constantinopla (líder espiritual de la Iglesia Ortodoxa Oriental), y Justin Welby, el Arzobispo de Canterbury (obispo mayor de la Iglesia de Inglaterra), el 1º de septiembre, pidiendo que se actúe contra el cambio climático. Los líderes espirituales hicieron un llamamiento a todo el mundo “sea cual sea su creencia o visión del mundo, para que se esfuerce [sic] en escuchar el clamor de la tierra y de la gente que es pobre, examinando su comportamiento y comprometiéndose a hacer sacrificios significativos por el bien de la tierra que Dios nos ha dado”.

Ofrecen palabras desafiantes cuando se trata de nuestro cuidado colectivo de la creación en el pasado, afirmando que hemos “maximizado nuestros propios intereses a expensas de las generaciones futuras. ...muchos de nosotros nos comportamos de forma que demostramos poca preocupación por otras personas o por los límites del planeta”. Como resultado, afirman, “hoy estamos pagando el precio. El clima extremo y las catástrofes naturales de los últimos meses nos revelan de nuevo con gran fuerza y con un gran coste humano que el cambio climático no es sólo un reto futuro, sino una cuestión inmediata y urgente de supervivencia”.

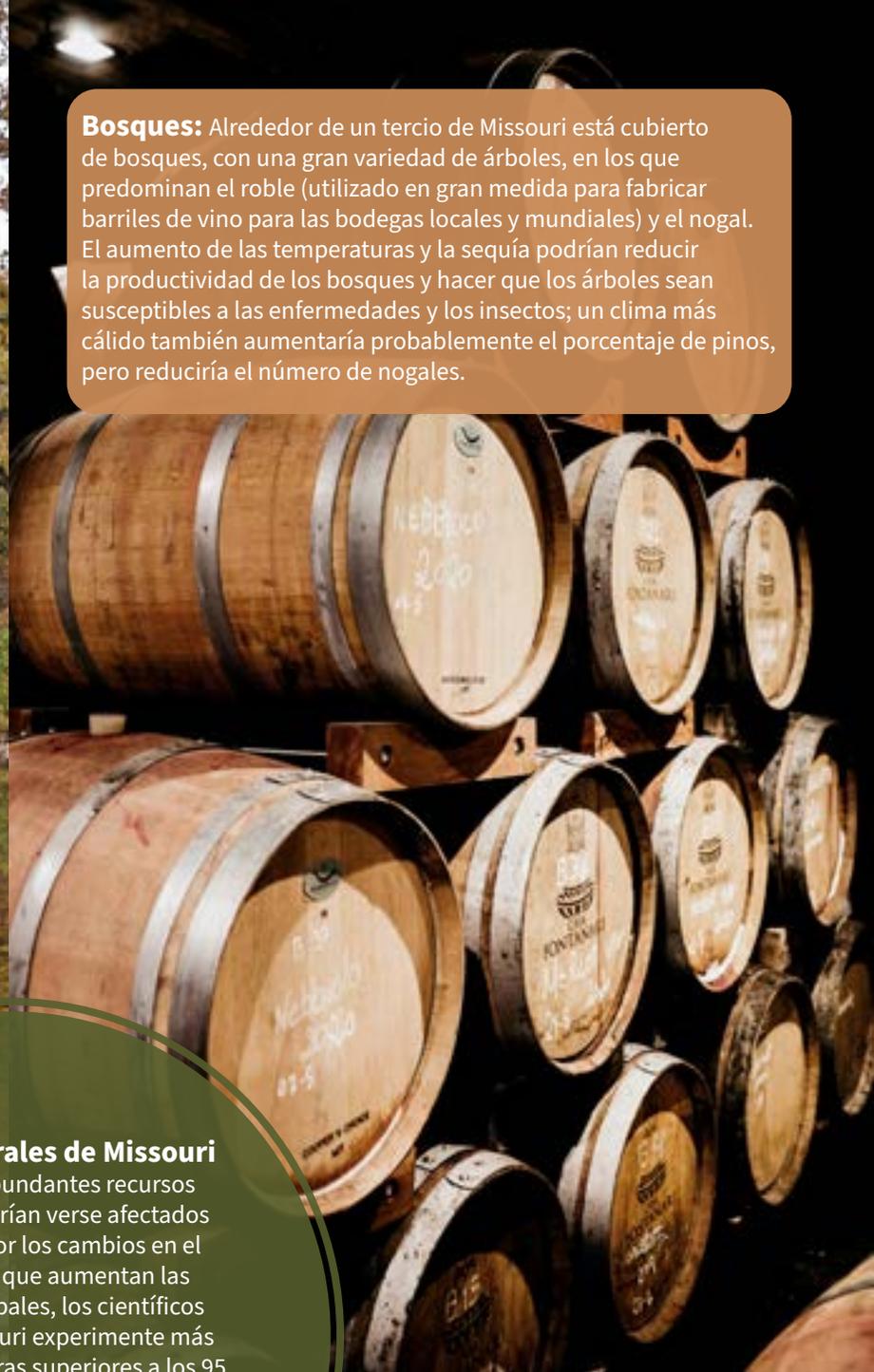
“Es la primera vez que los tres nos sentimos obligados a abordar juntos la urgencia de la sostenibilidad medioambiental, su impacto en la pobreza persistente y la importancia de la cooperación mundial. Juntos, en nombre de nuestras comunidades, apelamos al corazón y a la mente de todo cristiano, de todo creyente y de toda persona de buena voluntad. Rezamos por nuestros líderes que se reunirán en Glasgow para decidir el futuro de nuestro planeta y de sus habitantes. De nuevo, recordamos las escrituras: ‘elige la vida, para que tú y tus hijos podáis vivir’ (Deut. 30:19). Elegir la vida significa hacer sacrificios y ejercer la autocontención”.

“Todos nosotros, seamos quienes seamos y estemos donde estemos, podemos contribuir a cambiar nuestra respuesta colectiva a la amenaza sin precedentes del cambio climático y la degradación del medio ambiente. El cuidado de la creación de Dios es un encargo espiritual que requiere una respuesta de compromiso. Este es un momento crucial. El futuro de nuestros hijos y el de nuestra casa común dependen de ello”.





Ríos y arroyos: Missouri alberga los ríos Mississippi y Missouri, y muchos afluentes, arroyos y manantiales. Estas cuencas hidrográficas proporcionan transporte de mercancías, agua para el riego y oportunidades de recreo. En la última década, Missouri ha experimentado tanto sequías con canales de navegación reducidos (2012-13) como inundaciones perjudiciales (2011, 2015).



Bosques: Alrededor de un tercio de Missouri está cubierto de bosques, con una gran variedad de árboles, en los que predominan el roble (utilizado en gran medida para fabricar barriles de vino para las bodegas locales y mundiales) y el nogal. El aumento de las temperaturas y la sequía podrían reducir la productividad de los bosques y hacer que los árboles sean susceptibles a las enfermedades y los insectos; un clima más cálido también aumentaría probablemente el porcentaje de pinos, pero reduciría el número de nogales.

Recursos naturales de Missouri

Missouri tiene abundantes recursos naturales que podrían verse afectados negativamente por los cambios en el clima. A medida que aumentan las temperaturas globales, los científicos esperan que Missouri experimente más días con temperaturas superiores a los 95 grados, así como sistemas de tormentas más intensos asociados a un aumento de la humedad y mayores precipitaciones, lo que provocará olas de calor en ciertas estaciones e inundaciones en otras.

“El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos” – Papa Francisco, Laudato Si’, No. 95

Agricultura : La agricultura y la ganadería son elementos básicos de la economía de Missouri y proporcionan puestos de trabajo y medios de vida a las familias y a las comunidades rurales. Los cultivos en hilera, como el maíz y la soja, necesitan suficientes precipitaciones para prosperar, pero también pueden verse perjudicados por la sequía o, alternativamente, por un exceso de precipitaciones. El calor también puede afectar negativamente al crecimiento y bienestar del ganado, como las vacas y otros animales de granja.

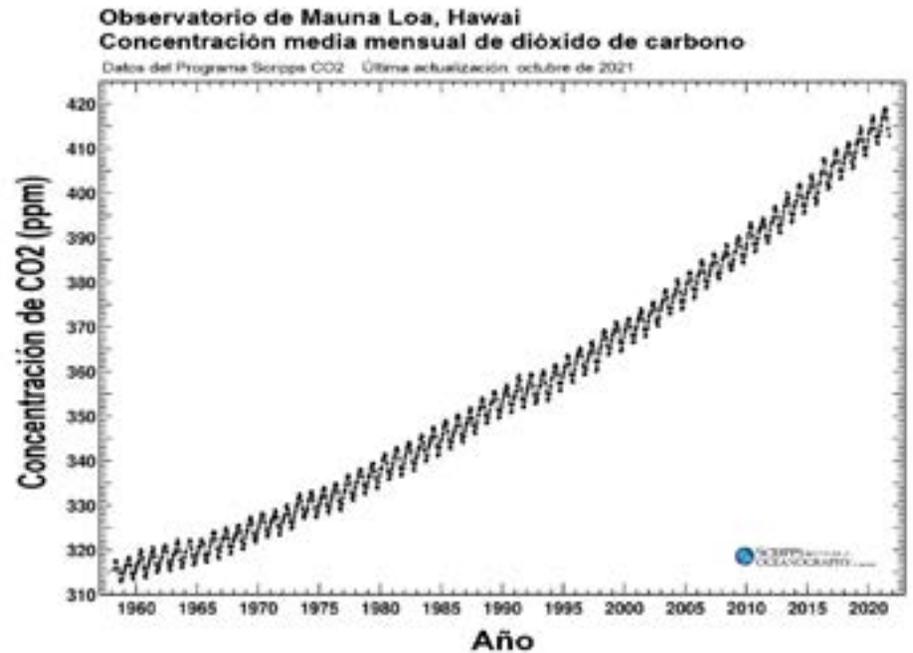


La curva de Keeling

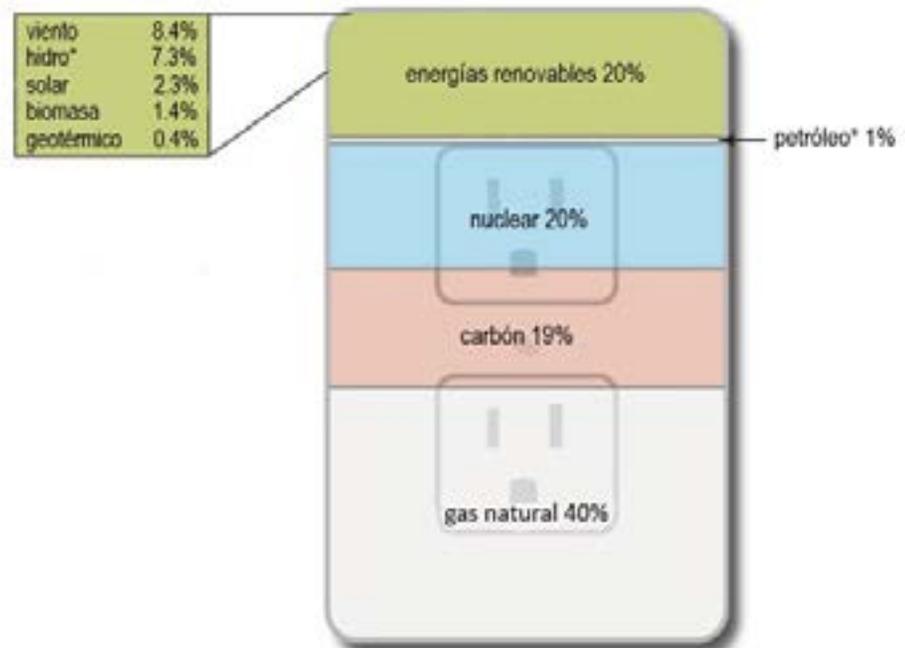
La curva de Keeling es un gráfico (mostrado a la derecha) que muestra la cantidad media mensual de CO2 medida en la atmósfera en el observatorio de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica en Mauna Loa, en Hawái. Los científicos del clima consideran los datos de este observatorio, situado como está en el centro del océano Pacífico, lejos de los centros de contaminación, como una medida de referencia de las concentraciones de CO2 del hemisferio norte de año en año. Las concentraciones de CO2 en la atmósfera por encima de Mauna Loa han ido aumentando cada año durante los últimos 61 años en que se han realizado estas mediciones, y recientemente han alcanzado la media mensual más alta de la historia, con 414 ppm (partes por millón).

La red eléctrica de Missouri depende en gran medida del carbón

Según la Administración de Información Energética de EE.UU., Missouri genera el 77% de su electricidad a partir de centrales de carbón (que se muestra a continuación), sólo por detrás de Texas. Como nación, Estados Unidos generó el 60% de la electricidad consumida en 2020 quemando combustibles fósiles (gas natural, carbón y petróleo). El 40% restante fue producido por la energía nuclear y las fuentes de energía renovables. (Véase el gráfico de abajo a la derecha). Ameren UE y Evergy, las empresas energéticas que prestan servicio a los mayores mercados energéticos de Saint Louis y Kansas City, respectivamente, se han comprometido públicamente a alcanzar las emisiones netas de carbono cero para 2050. Ameren, por ejemplo, explota cuatro centrales eléctricas de carbón en la zona de Saint Louis, cada una de las cuales tiene previsto eliminar gradualmente entre 2022 y 2042. Los ecologistas sostienen que estos cierres deben producirse antes, ya que nos enfrentamos a cambios climáticos amenazantes.



Fuentes de generación de electricidad en EE.UU., 2020

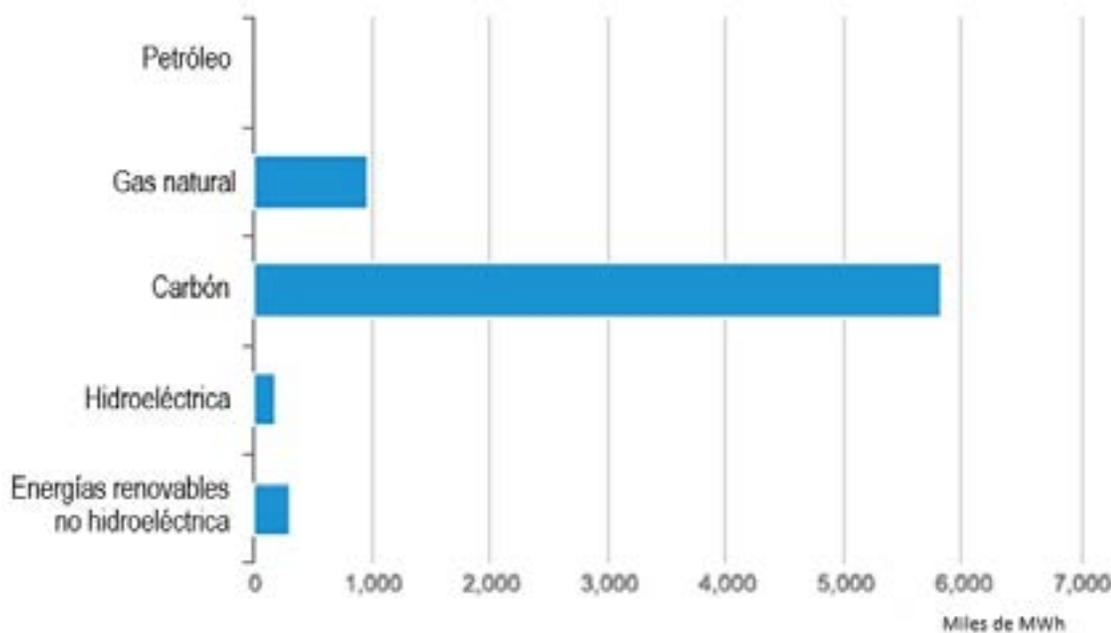


Nota: Generación de electricidad a partir de generadores a escala de servicios públicos. *La hidroeléctrica es la que se utiliza convencionalmente, el petróleo incluye líquidos de petróleo y coque de petróleo, otros gases, almacenamiento hidroeléctrico por bombeo y otras fuentes.

Administración Energética de EE.UU., Electric Power Monthly, febrero de 2021, datos preliminares



Generación neta de electricidad en Missouri por fuente, julio de 2021



“Se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de dióxido de carbono y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable”. – Papa Francisco, Laudato Si, N.º 26